

Enseñanza

Andrónico y Junia son importantes porque son un ejemplo de un hombre y una mujer que colaboraron en el ministerio de difundir la Buena Nueva de Jesucristo con grandes riesgos personales. Además, ha sido con los criterios ecdóticos más recientes de crítica textual y de crítica histórica que se ha podido recuperar la identidad de género de Junia como mujer, permitiéndole así reclamar su estatus como la única mujer llamada “apóstol” en el texto Bíblico. Aunque la versión bíblica en inglés - New Revised Standard Version (NRSV) – ha adoptado el género femenino de Junia en el texto bíblico, tanto las ediciones bíblicas anglosajonas tradicionales como las ediciones críticas de la Biblia Griega, se han referido a ella por muchos siglos utilizando el nombre inventado masculino de “Junias” para identificarla. Este descubrimiento ofrece evidencia textual bíblica de la existencia de una mujer apóstol y por consiguiente provee un ejemplo histórico antiguo del apostolado representativo de mujeres como ministerio activo y oficial.

Nota sobre la fecha de celebración de este día festivo: Exhortamos a las parroquias que ofrecen servicios entre semana a que consideren añadir la fiesta de posibilidad de añadir Andrónico y Junia al calendario. Si el 17 de mayo cayera un domingo o el día de la Ascensión, la conmemoración de estos apóstoles ha de ser transferida a otra fecha cercana al 17 de mayo, ya sea antes o después del día apropiado.

Publicidad

Para propagar más ampliamente y de esa manera informar a su feligresía sobre la celebración histórica y única de los Santos Andrónico y Junia, Apóstoles, les invitamos a publicar en sus boletines dominicales y noticias parroquiales información sobre la celebración festiva de estos santos apóstoles y los datos concernientes a su vida y ministerio. También les invitamos a incluir historias sobre estos apóstoles en su curriculum de educación cristiano durante la época de Pentecostés, la creación y expansión de la iglesia cristiana.

Para más información refiérase a la siguiente bibliografía:

- Rena Pederson, *The Lost Apostle: Searching for the Truth About Junia (En búsqueda de la verdad sobre Junia, la apóstol perdida)* San Francisco: Josey-Bass, 2006.
- Eldon Jay Epp, *Junia: the First Female Apostle (Junia: Primera Mujer Apóstol)* Minneapolis: Fortress Press, 2005.
- Puede encontrar cuatro páginas de historia de traducciones bíblicas y comentarios en la siguiente página de internet: <http://www.womenpriests.org/classic/brooten.asp>

Preparado por el Comité de Música y Liturgia de la Diócesis Episcopal de Massachusetts.
Revisado en noviembre, 2008. Traducido por prof. Ema Rosero Nordalm y el Rvdo. P. Daniel Vélez Rivera.
La versión en inglés de esta hoja informativa puede obtenerse a través del comité.

La Diócesis Episcopal de Massachusetts Comité de Liturgia y Música

El propio para

La Fiesta de San Andrónico y Santa Junia, Apóstoles

17 de Mayo

Aprobada por la 223^a Convención Diocesana para uso
de prueba extendida entre los años 2009 y 2013

Al final de su epístola a los romanos, Pablo envía saludos a sus compañeros. Él pide en particular, que "reciban a Andrónico y Junia, mis compañeros de prisión, que son reconocidos apóstoles, y conocían a Cristo antes que yo"(Rom. 16:7).

En 1 Cor 15:7 Pablo dice que el Cristo resucitado se les apareció a los doce y “a todos los apóstoles”. Probablemente fue ésta la ocasión en la que Cristo comisionó a estos judíos cristianos y “los envió” como apóstoles para predicar el Evangelio en los albores de la Iglesia.

Aunque no sabemos cómo estaban relacionados entre sí, este hombre y esta mujer juntos ministraron a través de los años. Ellos son “confesores” porque perseveraron en su fe a pesar de sufrir encarcelamiento. Pablo valoraba profundamente y defendía su propia responsabilidad y estatura como apóstol, así que es de alto halago y reconocimiento para Pablo Apóstol escribir que estos dos apóstoles fueran destacados y excepcionales.

Juan Crisóstomo también escribió acerca de ellos elogiando a Junia como una gran mujer y como apóstol. Alrededor de 608, los dos fueron canonizados por el Patriarca de Constantinopla, donde una iglesia fue construida en su honor. A partir de entonces, el día 17 de mayo se reconoce como su día de fiesta santa por todo cristiano ortodoxo y católico que siguen el rito oriental. A través de los siglos, iconógrafos han creado íconos de estos santos.

En el siglo IX, San José Himnógrafo creó un himno litúrgico que incluye los siguientes versos:

Con piedad exaltamos las estelas esplendorosas y sagradas
la Apóstol Junia y el Apóstol Andrónico,
por la gracia divina de Dios inspirado.
El Santísimo Pablo a ambos aclama distinguidos entre apóstoles,
y bendecidos por la Iglesia.

Los títulos sagrados de apóstoles, confesores, y santos canonizados son descripciones dignas de elogio sagrado, no obstante, el hecho crucial que estableció el Apóstol Pablo fue que ellos estaban “en Cristo”: eran discípulos bautizados. Por nuestro bautismo, nosotros también somos llamados a la santidad y a la fidelidad para trabajar en la Iglesia, tanto mujeres como hombres. Mujeres y hombres somos llamados para asumir el papel de evangelizadores(as) y para servir a los “más pequeños de estos [mis] hermanos”, siguiendo el ejemplo de Junia y Andrónico.

17 de Mayo

[San Andrónico y Santa Junia, Apóstoles]

I Dios todopoderoso, cuyo hijo el Cristo resucitado envió a vuestros Apóstoles Andrónico y Junia para proclamar el Evangelio y extender vuestro reino; envíanos con el poder de vuestro Espíritu Santo que al igual que ellos, nosotros, tanto hombres como mujeres, podamos colaborar como testigos fieles del Evangelio de Jesucristo; quien vive ahora y reina con vos y el Espíritu Santo en unidad perfecta, por los siglos de los siglos. *Amén.*

II Dios todopoderoso, cuyo Hijo el Cristo resucitado envió a sus Apóstoles Andrónico y Junia para proclamar el Evangelio y extender tu reino; envíanos con el poder de tu Espíritu Santo que al igual que ellos, nosotros, tanto hombres como mujeres, podamos colaborar como testigos fieles del Evangelio de Jesucristo; quien vive ahora y reina contigo y el Espíritu Santo en unidad perfecta, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

68:1-11
o 116
o 116:1, 5, 10-17

Lecciones

Isaías 61:1-4
Romanos 16:1-2, 7, 16, 25-27
Juan 17:6, 17-22

Prefacio de Apóstoles